

Prez. de la descripción
En la capital, al mes una peseta, fuera cuatro pesetas trimestre.
Anuncios y comunicados a precios convencionales. Pago adelantado.
NÚMEROS SUETOS 5 CENTIMOS ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Para los nuevos para la venta, a 75 pesetas mano de 15 ejemplares.
Toda la correspondencia administrativa se dirige al administrador.
D. Mateo San Juan Alameda
Ortíz de Urbión, 11.
No se devolvieren los originales.

Año XVII.-Núm. 5065

Murcia: Sábado 21 Junio 1902

Tres ediciones diarias

EDICION DE LA NOCHE

ACTUALIDADES

Tres mil millones de pesetas acordaron ayer al empréstito emitido por el Gobierno; tres mil millones parados que no tenían aplicación. Hay que felicitar de que exista dicha suma en España, pero también se presta el suceso de ayer a hondas consideraciones.

¿Por qué acude el dinero a los empréstitos y no a fomentar la agricultura y las industrias del país?

Porque el Gobierno ofrece el interés del empréstito libre de tributos, de gabelas y de investigadores y además no hay riesgos de inundaciones, sequías y otras plagas que devastan los campos.

Seguramente que esos grandes capitales acudirán a la agricultura fecundándola, si en ella encuentran las garantías y el interés que tiene el empréstito.

Pero los Gobiernos no se ocupan de ese magno problema; por el contrario, abruman de tributos a la agricultura y a la industria y por ello no concurren los capitales a desarrollarla.

Tres mil millones aplicados al fomento de la producción agrícola, bien podrían ser la verdadera regeneración de España.

SECCION POETICA

EL CANDIL DE CARLOS V

En Yuste, en la pobre cama de una pobre habitación alumbrada por la llama de un candil, medio velón,

soñando está Carlos Quinto que en un duelo personal, vé a sus pies, en sangre tinto, al rey francés, su rival.

Se incorporó de ira loco. Mas pasó un viento sutil que movió la luz un poco del velón, medio candil.

y, tosiendo, con cuidado se arrojó el Emperador, por si aquel aire colado puede más que su valor;

—«¡Por qué el cielo consiente— dice el héroe ya febril— que mate a todo un valiente lo que no apaga un candil!»

R. de Campomaner.

MADRID AL DIA

Van resultando ya algo empalagosos los platos canalejas, pero ¡qué caramba!, de no ayunar, no hay más remedio que meterse en el estómago los únicos alimentos que tiene uno a su disposición.

El tema clerical, que se acechaba por los periodistas con motivo del recuento que venía practicando el Sr. Moret, como acecha el cazador a la liebre, ha dado finaso, y a todos se les antoja que se armó demasiado ruido para tan pocas nueces.

Bien se ha visto que lo de las intrusiones, y lo de los acaparamientos y las competencias industriales, y todo eso de que se nos hablaba cual si España estuviera sobre un volcan que vomitara frailes descalzos, sin otra misión que la de ponerse las botas a costa del país liberal, fué uno de los muchos fantasmagmas que entre nosotros se estilán para espantar a los espíritus tímidos.

¡Valiente arraigo tendrían unas intituiones, unas libertades, una democracia; bastantes para desarrollo unas industrias, y sólidas bases un sistema de enseñanza, que se comovieran y peligraran al solo impulso de diez mil frailes No; eso no se puede sostener. Más real, muchísimo más real y efectivo era el empuje de los sesenta mil fusiles carlistas y Castelar no llegó a sentir semejantes sobresaltos, porque decía él que a la fuerza de esos fusiles podía con éxito oponerse la de cien mil ideas.

También en esto había algo de exageración y bastará recordar de cuando sirvieron todas las ideas republicanas en cuanto en Sagunto se le pusieron enfrente las carabinas de los soldados; pero exagerada ó no, esa es la verdadera doctrina democrática; no hay derecho contra derecho; está el mio limitado por el tuyo, y la barrera del tuyo es el límite del mio. Cabe, pues, en buena práctica democrática la contradicción, el choque de las ideas, de ninguna manera la coacción. Ese arma es propia de jacobinos.

Bueno, burla burlando, hemos dicho la mitad de lo que pensábamos decir casi sin traer

a cuento la respetable persona del Sr. Canalejas. No creemos nosotros, como cree el órgano de cámara fusionista, ó sease «El Correo» de Ferreras, que vaya el tribuno de traspies en traspies en derechura a la catástrofe. No. Aunque D. José Canalejas respira una atmósfera que no es la de la realidad, su mirada tiene, sin embargo, bastante penetración para que dejen de escapársele, aunque se los velen un tanto los odios y las pasiones de algunos de sus amigos de hoy, que fueron sus enemigos de ayer, y quizás lo sean de mañana, si el mañana no es el triunfo, ciertos detalles, y aun ciertas elecciones que no pueden ocultarse ni aun al espíritu más vulgar. Las alianzas con que ha soñado son rosas de un día, son como el heno, «a la mañana verde, seco a la tarde»; son nubes aparatosas, que oscurecen el aire, atruenuan los espacios, los iluminan con sus cárdenos resplandores, y pasan; y si llegan a descargar no representan al río que fecunda, sino al torrente que destruye.

Todos los esfuerzos, todos los prodigios de habilidad, todos los arranques del tribuno, todos los toques agudos del Sr. Canalejas en Valencia, representa lo que la prensa local, incluyendo la aliada, viene diciendo estos días, nada entre dos platos. ¿Qué se hicieron los diez mil hombres que le aclamaron a la llegada? Trecientos escasos, entre amigos particulares y políticos, le despidieron; como tal hecho, que tiene incontestable elocuencia, habia de pasar inadvertido para el gran orador?

Y no ha pasado. En Castellón ya parece que el torrente se ha convertido en río; ya son menos agudos los tonos; ya mira más a lo que ha sido y es, que a lo que fue; recuerda de Marlos su democracia y no olvida su monarquismo; ni casi los deberes que le impone la honesta distancia. Cierta que el medio, el ambiente de Castellón es diferente del valenciano; en Valencia domina el sectorio al republicano, sucede en Castellón al revés; Blasco, aparte de sus méritos literarios, si es algo en política, es la pasión, ciega, desastrosada, avasalladora; Gasset es otra cosa, es sereno, correcto, juicioso; y como D. José es, como todo hombre, una inteligencia servida por órganos, y en esos órganos aparecen predominando excesivamente los nervios, se impresionan en lo que le rodea. ¿Es Blasco? Pues entonces la oratoria del Sr. Canalejas recuerda a la de Danton y Robespierre. ¿Es Gasset? En ese caso sus tonos son graves como los de Azcarate. ¿Es el canónico Marín? En tal circunstancia se revela con el fuego del doctor estático. ¿Que esto dice poco en pro de la estabilidad de pensamiento del Sr. Canalejas? No; no es cuestión del pensamiento, es de nervios; ¡picaros nervios!

PEÑAFIOR

18-6-902.

LA LIBERTAD

La rosa se estremeció de espanto al ver aquel gusano informe.

—¡Ah! ten lástima de mí—dijo éste con acento dolorido,— y vuelva el sonrosado color a tus satinados pétalos... Yo también he sido bello como tú.

—¡Oh! no es posible—exclamó la rosa, herida en su orgullo,—¿qué parangón puede existir entre un gusano y una flor?

—Es que yo he nacido mariposa y era más feliz que tú, porque volaba libre por las frías, bañadas por la luz del sol... Pero manos despiadadas arrancaron mis alas de oro, y la que ayer fué pompa de los jardines y sonrisa alada de la primavera, es hoy un miserable sér que sólo sirve para asestar a las rosas...

—¡Ah! ¡Cuán hermosa debe ser la libertad! —suspiró la flor.

—Y cuán terrible su caída desde el éter luminoso al barro inmundado, cuando le arrancan sus alas de oro! —gimió el gusano.

Casimiro Prieto.

DESDE ORIHUELA

Suscriba por los señores que forman la Junta Directiva de la muy ilustre Cofradía de Nuestra Sra. de Monserrate, se ha repartido por toda esta ciudad de puerta en puerta, una hoja impresa, invitando a todos los hijos de esta localidad y su hueria a contribuir con cualquier objeto desde el más modesto hasta el mayor más preciado, para la rifa que con objeto de mejorar la situación precaria por que atraviesa dicha Cofradía ha de celebrarse durante los días de feria del presente año en la Plaza de la Constitución.

Sabemos que para tan plausible fin han prometido objetos valiosísimos S. M. el Rey y su augusta madre; el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, el diputado a Cortes por este distrito Sr. Capdepon, el Obispo de Tortosa, el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad y muchas personas de gran influencia y posición desahogada.

El pabellón donde se celebrará la *Kermesse* de la Patrona de Orihuela será suntuoso y uno de los mayores atractivos de nuestra próxima feria de Agosto.

Orihuela entera, sin distinción de clases, se dispone a manifestar su gran amor y cariño a la Emperatriz de cielos y tierra bajo la dulce y gloriosa advocación de Monserrate, contribu-

yendo con su cooperación al llamamiento de las respetables personas que forman la directiva de la mencionada cofradía.

Nuestro querido amigo D. José María Jiménez ha recibido los grados de Licenciado en Derecho, por cuyo fausto motivo enviámonse nuestra más cumplida enhorabuena, deseándole muchos triunfos en la profesión de su brillante carrera.

He aquí el brillante resultado por los aventajados alumnos de la Academia de Santo Tomás de Aquino, en los exámenes de prueba de curso que acaban de verificar en el Instituto provincial de Alicante:

Premios, 1; sobresalientes, 8; notables, 11; aprobados, 53; y suspensos, 3.

Reciban nuestra enhorabuena los respetables sacerdotes, bajo cuya sabia dirección funciona en esta ciudad tan acreditado centro de enseñanza.

Por haber quedado inhabilitado para las funciones del culto divino parte del templo de Santa Justa, en cuya nave principal se han de hacer obras de alguna importancia, se dice que la solemnidad religiosa del 17 de Julio tendrá lugar en la iglesia de San Agustín este año.

Han salido para las vecinas playas de Torrevieja algunas familias que piensan pasar en la alegre de villa de la sal la temporada de verano.

Con motivo del sofocante calor que ha empezado a dejarse sentir, parece ser que este año se ha anticipado la época del desfile para los amantes de las suaves y frescas brisas.

Crece por momentos en esta población el entusiasmo por nuestras próximas fiestas de feria y muy particularmente por el gran concurso de bandas que se ha celebrar durante esos días.

Se da ya como segura la venida del «Orfeo Alicantino» que tanto nombre ha conseguido en el poco tiempo que se halla constituido.

Por lo demás, la animación por nuestras grandes fiestas de Agosto, tanto aquí como en los pueblos comarcanos, es extraordinaria. ¿Hora era ya de hacer algo!

En la próxima semana se unirán con los indisolubles lazos del matrimonio la bella y simpática señorita D.^a Angeles Cases, hija de nuestro estimado amigo el ilustrado médico de Biastro D. Agustín, con el joven abogado de esa capital D. Pedro Baró.

Con tal motivo la novia está recibiendo multitud de valiosos regalos de los numerosos amigos de su familia, figurando entre aquellos algunos muy valiosos y de gran valor artístico.

Dará la bendición a la futura y simpática pareja el presbítero D. Eduardo Soriano, capellán de este Excmo. Ayuntamiento y sacristan mayor del templo Catedral.

Por adelantado enviamos nuestra mas cordial y entusiasta enhorabuena a los futuros contrayentes, a quienes deseamos toda clase de prosperidades en su próximo estado y una interminable luna de miel.

CORRESPONSAL

21 Junio 1902.

¡A LOS TOROS!

Prepara ya la mantilla porque el domingo se acerca y no quiero que te quedes sin ver la taurina fiesta.

¿Cómo puede haber corrido ni puede lucirse en ella de lo mejor lo más bueno, si el sol oculto se queda y sus espléndidos rayos, —oro celeste hecho hebras,— no dan luz, vida y colores a toda la plaza entera? Per eso quiero que vayas, porque me gustan las fiestas con mucha luz y alegría; no con negruras y penas. Tú allí vas a ser un sol entre multitud de estrellas, porque al decir, de mujeres estará la plaza llena.

Mañana será el gran día; una eternidad entera tuviera de duración, y tendría la creencia de que habia transcurrido como ilusión pasajera que no bien llega hasta el alma cuando a otras regiones vuela.

Prepara, pues, la mantilla blanca, que tan bien te sienta, y espléndidos clavelones para el pecho y la cabeza. Cuentan ya todas las crónicas, la afición entera cuenta, que vamos a ver mañana hacer miles de proezas; que hasta rompernos las manos se ha de aplaudir a Ledesma y que al «Gordo» y «Cantaritos» darán dos pares de orejas además de las que tienen desde que nacieron puestas, porque de cuatro estocadas

los bichos irán a tierra; dicen que van a tener mañana la plaza llena y que van a ir más mujeres que tiene la mar arenas. Todo eso será muy bueno y tendrá mucha belleza, mas cuando ese cuerpecito hecho de pura canela, derrochando sal y gracia entre el gentío aparezca vá a quedar todo en pañales. que en tí está Sevilla entera con su sal en los andáms y con sus caras de fiesta y con sus rasgados ojos y sus miradas que quemau. ¡Vivan los toros y viva la reina de las morenas y que viva el mujerie que irá mañana a la fiesta! ¡A los toros! ¡A los toros! ¡Un día de juerga es juerga!

F. CAMPOT PEÑA.

ALICANTE

TIRO NACIONAL

Reciente aun el espléndido regalo que a la Representación de esta capital hizo su actual delegado en Madrid, el excelentísimo señor barón de Monte Villena, cuando de nuevo ha recibido la referida sociedad otra prueba inequívoca del interés con que dicho señor toma todo aquello que a la misma afecta.

Participa el señor barón de Monte Villena, que S. M. el Rey D. Alfonso XIII, accediendo a la petición que en nombre de esta Representación le hizo, se ha dignado conceder un premio para el próximo certamen de Agosto, premio que figurará en el ejercicio de honor.

También participa el nuevo delegado, que con objeto de que el ejercicio que en el certamen se destina a los cazadores, se efectue como lo hacen otras Representaciones, tiene el gusto de regalar una máquina lanza globos, 200 de estos de cristal llenos de plumas, 100 de goma y una pequeña máquina y bomba para llenar estos últimos.

Tan pronto como el señor intendente de Palacio haga entrega del premio concedido por S. M., el señor barón de Monte Villena le remitirá a ésta en unión del que dicho señor concede también.

Altamente satisfecha puede estar la Representación de esta capital, tanto del celo é interés que por lo referente a la misma demuestra su delegado en Madrid, como por los rasgos de esplendidez de que ha dado hermosa muestra.

MODAS

A medida que va avanzando la estación y que comienza a hacerse sentir el calor, activan sus preparativos de viaje la multitud de familias que ya por recreo, ya por necesidad, van a buscar a las playas ó a las estaciones de aguas minerales el restablecimiento de su salud y de sus fuerzas.

Pocos trajes, pero esos cómodos, bonitos y elegantes es lo que os recomiendo, uno de viaje que podrá servir también para excursiones campestres; otro más esmerado para paseo ó playa, y otro en fin, para casino ó reuniones. Con estos tres, cambiando acertadamente sus accesorios, podéis estar elegantemente vestidas.

Si vais a tomar baños de mar, preciso os será, según la playa que escojáis, adoptar para entrar en el agua ó la poca aireosa y elegante túnica larga ó el gracioso y juvenil traje compuesto de pantalón ancho y corto y blusa larga. Este traje tiene sobre el primero, esto es, sobre la túnica, la inapreciable ventaja de que pesa menos que aquella y que deja toda la necesaria libertad de movimiento para poder nadar cómodamente. Pero lo repeto, es necesario ajustarse a las costumbres de las playas en que se tomen los baños, por más que alguna vez resulte molesto.

No es conveniente para la salud el entrar en el agua con gorra de hule que impide que se mojen los cabellos, porque si bien es cierto que resulta incómodo para peinarse luego, en cambio tiene la ventaja de que evita dolores de cabeza el mojárselos. A demás, el pelo seco muy pronto y queda liso y suave, si después de tomar el baño se lava bien en agua potable, esto es, que no sea de mar.

Os recomiendo pues para el baño que lleve una redecilla de cinta ó de torzal del mismo color que los adornos del traje.

En las excursiones campestres que emprendáis debéis llevar siempre uno de esos abrigos ligeros que se quitan y se ponen con facilidad, y que son sumamente útiles para preservarse de los bruscos cambios de temperatura.

Continúan en su marcha triunfal las faldas cortas, pero todavía hay muchas señoras que se resisten a adoptarlas, y hacen mal, porque el traje largo es incómodo, no luce su hechura si se lleva recogido, y si se deja suelto recoje tanto polvo que parece viaje, se estropea fácilmente y pierde su color y su brillo.

Después de estas indicaciones que me ha permitido haceros, y en las que entra por mucho mi deseo de que conserveis la salud y con ella vuestra elegancia y gentileza, únicamente me resta, para terminar mi tarea de hoy, des-

cribir dos trajes, que son elegantes, prácticos y bonitos.

TRAJE PARA VIAJE.—Vestido de alpaca color gris oscuro, con falda que solo llega a ras de tierra, ceñida por arriba y con bastante vuelo por abajo.

Cuerpo alto y cerrado con cuello recto y mangas semi-ajustadas hasta el codo y más anchas por la parte inferior. Paletot de alpaca gris muy claro, casi blanco, que tiene como adorno unos galones de mohair negro que bajan por los lados de la espalda y forman en la parte superior de ella una especie de canesú. Este paletot es ancho, la espalda no lleva costura en el medio y tiene un cuello ancho rodeado también con galón.

Los delanteros son rectos, tienen anchas solapas para poder cruzarlos y llevan dos hileras de grandes botones. Mangas estrechas hasta el codo, y muy anchas desde este hasta su terminación en la que llevan un galón.

Sombrero de paja con ala ancha adornado con un pliegado de gasa.

TRAJE PARA PLAYA.—Vestido de estambre color azul de Francia, con falda ceñida por arriba, cortada en forma por abajo, y adornada de trébol en trébol con bisese espunteado, de la misma tela. Típico bolero con cuello ancho y vuete sujeto con una sardinita de la misma tela y adornado con dos botones. Mangas anchas por abajo y dobles.

Sombrero de paja con copa baja, cubierto completamente con hojas y flores de geranio.—M.

Una visita a los baños de Ntra. Sra. de Orito

Que volaba el tren más bien que corria, deslizándose por las trincheras abiertas entre pedregosos montículos, que al pie de más altas moles circundán a manera de anfiteatro la paradisíaca campiña donde se asientan los pueblos de la antigua comarca ilicitanos: que era la hora misteriosa del amanecer en que la tierra se engamaba con sus atavíos de colores y de formas, y entonces ese concierto de rines y de arrullos con que saluda cotidianamente al astro rey, al decir de los poetas; quedese para estos al describir la ocasión en que llegamos a la estación de Monforte-Gabarrera, vía de Alicante, en un día del caliginoso mes de Julio, somnoliento y hastiado del incansante trepidar, me decidí, utilizando mi billete circular, a conocer el balneario de Ntra. Sra. de Orito, movido por la curiosidad que en mí despertara el relato de curaciones maravillosas oído a un matrimonio, compañero de viaje, que desde Madrid se dirigía a las milagrosas aguas de San Pascual Bailón en busca de remedio a enfermedad temerosísima de la mujer, rebelde a cuantos tratamientos habia sometido los médicos.

Por entre exuberantes viñedos cuyos sarmientos se enredaban entre las patas de la poderosa mula que tiraba del carro en que ascendíamos a un cerro coronado por el monasterio de franciscanos que dió albergue en su tiempo al Santo, por cuya intercesión la desconocida hora de la muerte se anuncia por favor divino a sus devotos, llegamos a la barrida del balneario; pesarosos de no haber recorrido a pie aquellos dos kilómetros altombrados de verdura, al terminar el paisaje que en pizarroso marco de montañas, ofrecen los pueblos de Monforte, Aspe y Novelda, fúndose sobre las inmensas sábanas del follaje de sus vides y sombreados por los maderos del arbolado de sus huertas. Y en aquella prominencia creada por las brisas del mediterráneo, cuyas lontananzas le prestan otra nota de frescura y de color, cercados de porterres halláase emplazados los edificios dedicados al alojamiento de bañistas, formando pintoresco caserío en tres cuerpos rectangulares y dos calles que los separan entre sí, viéndose allá abajo, a la terminación de amplia y cómoda pendiente festoneada por frondosos turbintos, el balneario con sus pilas, su maquinaria para duchas y calefacción del agua, sus salas de espera de descanso y cuantas dependencias son alicor rigor en tales establecimientos; sin nada de extraordinario en su aspecto; como sujeto a la plantilla común a todas las termas.

Picaba el sol a mi salida del edificio de los baños, y como yo no tenia otra cosa de que curarme que del hambre avivada por la placidez del sitio, volví sobre mis pasos compadeciéndome a los infelices que solos ó acompañados bajaban ó subían por aquella rampa, macilentos los unos, con el rostro encendido los otros, escamosa la piel en varios, y rebosantes aparentemente de salud muchas señoras que más por recreo que por necesidad juzgarías cualquier en aquel sitio. Y supliqué en el comedor de la fonda me sirvieran el almuerzo, durante el cual un devoto de la Fontanella al enterarse de que yo no tenia puesto en la mesa, ni habitaba el hotel, ni me llevaba otro objeto que el de conocer aquellos lugares, saliendome al paso de mi curiosidad de turista hizome objeto de sus bondades, bien que aturdiendome con noticias histórico-químico-medicinales de las aguas; hablándome del primero que en el siglo quince las empleó para curarse horrendas llagas, y de como se vulgarizó la eficacia de la fuente por la caridad de los frailes que convirtieron su monasterio en sanatorio de los pobres, hasta que otras iniciativas con el análisis

